

LA TRANSICION DEL FEUDALISMO AL CAPITALISMO A LA LUZ DEL MATERIALISMO HISTORICO NO MARXISTA

La tesis presentada y examinada a continuación se diferencia de modo significativo de las demás teorías analizadas en este tomo. Su autor, Leszek Nowak, es un filósofo y metodólogo de Poznan. Muchas de sus obras anteriores se habían dedicado al análisis e interpretación del materialismo histórico. En cierto momento llegó a la conclusión de que el materialismo histórico requería modificaciones profundas. El resultado de estas modificaciones no puede ser considerado, de forma satisfactoria, como una interpretación de la historiosofía marxista. Por lo tanto, la nueva teoría del proceso histórico es designada por su autor: «materialismo histórico no marxista». De esta forma Nowak hace hincapié tanto en las coincidencias como en las diferencias entre sus propias ideas y las de Marx (1).

Nowak rechaza la tesis de Marx sobre la existencia de una base económica y una superestructura política e ideológica. Desde su propio punto de vista, la economía, la política y la cultura son tres sectores de la práctica social. Cada uno de estos sectores está compuesto por: las herramientas materiales (respectivamente: los medios de producción, de coacción y de adoctrinamiento), las relaciones sociales y la consciencia. La disposición de herramientas de un tipo determinado genera una diferenciación de clases. Como consecuencia se puede hablar, en términos generales, de tres pares de clases sociales: propietarios y productores, gobernantes y ciudadanos, sacerdotes y fieles. Las modificaciones del materialismo histórico que se acaban de mencionar tienen importancia principalmente para el capitalismo y el socialismo. Por este motivo se han expuesto en muy pocas palabras. Más abajo se presentarán otras modificaciones referentes a las leyes de la lucha económica entre clases, y las revoluciones.

El materialismo histórico no marxista se compone, entre otras cosas, de un modelo general de formación socioeconómica y tres modelos de formaciones particulares: la esclavitud, el feudalismo, y el capitalismo. Nuestra atención se enfocará hacia el modelo del feudalismo y sobre todo hacia aquellos aspectos que explican el mecanismo de la evolución desde el feudalismo hasta el capitalismo. Se considerarán otros aspectos solamente en la medida en que sean necesarios para alcanzar un buen entendimiento de este modelo del feudalismo.

Antes de proceder a nuestra presentación, conviene insistir en una característica importante de esta teoría. El materialismo histórico no marxista se construye de acuerdo con las reglas de procedimiento de la idealización y concretización. Des-

de el punto de vista metodológico de Nowak, estas reglas son las principales que se aplican en las ciencias teóricas más sofisticadas

La teoría de Nowak sobre la idealización merecería por lo menos un estudio aparte (2). Aquí no podemos más que formular la idea básica de esta teoría. Según ella, se empieza a construir una teoría con una descripción de las relaciones entre factores concretos y algunos de sus determinantes. En una primera etapa se tienen en cuenta solamente estos factores que se suponen ser los más significativos, mientras que se hace abstracción de los otros factores menos importantes.

El modelo del feudalismo que vamos a describir es una concretización de un modelo general de formación socioeconómica. Éste se basa en cinco suposiciones sobre la idealización. Son las siguientes:

- 1) Una determinada sociedad se compone solamente de dos clases: los que disponen de las fuerzas de producción (los propietarios) y los productores directos.
- 2) Esta sociedad queda aislada de todas las demás sociedades.
- 3) El nivel de las fuerzas de producción es constante.
- 4) El número de las ramas de producción no aumenta.
- 5) El fondo de acumulación es igual a cero.

En el modelo que se construye sobre la base de estas suposiciones la evolución de una formación socioeconómica se reduce a dos procesos. El primer proceso es el de la selección de un sistema de organización. Este proceso tiene como resultado la difusión del sistema de organización que produce el mayor aumento de riqueza. El segundo es el proceso de selección de un sistema de asignación de fondos, conduciendo a la difusión del sistema que produce el máximo excedente de riqueza para los propietarios.

La lucha de clases es el tercer proceso que se analiza en el primer modelo. Según Nowak, es el principal factor que determina la evolución de la propiedad de los medios de producción. Nowak trata también de los factores que determinan la intensidad de la lucha entre las clases. Esta intensidad está programada mayormente por «la alienación del trabajo. (se define como la diferencia entre el nivel de las necesidades de los productores directos y la parte del capital variable que llega a su poder). Esta relación puede ser representada como una curva «acampanada». La mayor intensidad de lucha entre las clases es causada por un nivel medio de alienación. También tienen una significación especial otros dos puntos de esta curva. Nowak se refiere a uno de ellos como «el umbral de la po-

1 Leszek Nowak. *Property and Power. Towards a Non-Marxian Historical Materialism*, colección «Theory and Decision Library», vol. 27, ed. D. Reidel, Dordrecht, 1983.

2 Leszek Nowak. *The Structure of Idealization*, ed. D. Reidel, La Haya, 1980.

64 breza». Si el nivel de alienación sobrepasa este punto, la lucha entre las clases llega casi a cero, porque los productores directos han de concentrar todos sus esfuerzos en mantener unas condiciones mínimas de vida. Si la alienación pasa del otro punto, señalado por Nowak como «el umbral de la paz entre las clases», el coste de la lucha entre las clases resulta ser mayor que los pretendidos beneficios, con lo que el nivel de lucha cae de nuevo a cero.

Los mecanismos de selección conducen al aumento del nivel de alienación y por consiguiente a la intensificación de la lucha entre las clases. Puesto que —de acuerdo con uno de los supuestos del modelo ideal— no existe un aparato estatal organizado, no es posible romper por la fuerza la resistencia de la clase oprimida. Entonces, las concesiones económicas quedan como la única solución posible. Estas se pueden realizar de dos formas. La primera es aumentar la cuantía del capital variable. Esta solución es viable solamente a corto plazo. La rivalidad entre los propietarios causaría un aumento de la alienación del trabajo y una nueva ola de disturbios revolucionarios. Solamente la segunda forma, que consiste en cambiar las relaciones de propiedad y aumentar los derechos económicos de los productores directos, puede ser una solución eficaz a largo plazo. De esta forma un mayor nivel de productividad es la consecuencia natural de un interés personal en la producción por parte de los productores directos.

Los cambios en las relaciones de propiedad se determinan por dos mecanismos. Uno de ellos es el aprendizaje: un grupo de propietarios decide cambiar estas relaciones. Luego, por el efecto de la demostración estos cambios son propagados entre los demás propietarios.

Debemos insistir en que, de acuerdo con la teoría presentada, la transición de una formación a otra se produce por evolución: la fase evolutiva ocurre en medio de una formación socio-económica (y no al final, como aseguró Marx).

El modelo que acabamos de describir está tomando formas cada vez más concretas. En el modelo de la formación esclavista se rechaza la hipótesis del fondo de acumulación. Al analizar las consecuencias de incluir la acumulación en el modelo, Nowak generaliza el problema de realización señalado por R. Luxemburg. El aumento del consumo de los propietarios (el cual Nowak llama el aumento del «fondo de lujo») es la fuente de acumulación. Esta característica es común para las formaciones feudal y esclavista, las cuales son denominadas por Nowak sociedades parásitas.

Nowak es partidario de la tesis, generalmente aceptada, de que el capitalismo no es parásito en este sentido. Por lo tanto, el problema de la transición es el de pasar de una sociedad

parásita a otra no parásita. El modelo citado no permite tal transición. La sociedad puede simplemente reproducirse, o evolucionar hacia otra formación también de carácter parásito. Entonces, para explicar la transición del feudalismo al capitalismo hará falta concretar más el modelo de la formación socio-económica.

En primer lugar se rechaza la hipótesis de la estabilidad de las fuerzas de producción. Esta hipótesis queda reemplazada por otra más débil que prevé el desarrollo periódico de las fuerzas de producción. Nowak hace hincapié en que el desarrollo de las fuerzas de producción es de carácter social reaccionario, puesto que debilita la lucha entre las clases y por consiguiente hace más lenta la evolución de las relaciones de propiedad. En segundo lugar, rechaza la hipótesis de la estabilidad de la división del trabajo.

En el modelo que se examinará más abajo se supone que las fuerzas de producción han evolucionado cualitativamente: se produce una nueva ramificación de la división social. Este hecho significa que surgen nuevas posibilidades para la lucha entre las clases, y para pasar de una rama a otra de la división del trabajo.

Según Nowak, desde este momento podemos hablar de una sociedad bipartita, compuesta de dos sub-sociedades: la antigua y la nueva. Los procesos que se dan en ambas sociedades tienen características distintas.

Las nuevas sub-sociedades evolucionan según las normas descritas en el modelo citado: el aumento de la alienación del trabajo conduce, tras una fase de disturbios revolucionarios, a una fase de evolución de las relaciones de propiedad. Las evoluciones independientes de las antiguas sub-sociedades sufren considerables modificaciones. La misma existencia de las nuevas sub-sociedades, las cuales se caracterizan al principio por su bajo nivel de alienación del trabajo, es una fuente adicional de presión sobre los «antiguos» dispositivos. Cuando se alcanza una nueva estabilidad del nivel de las fuerzas de producción, la única manera posible de mantener el nivel de la alienación por debajo del umbral de la revolución es aumentar el capital variable; es decir, disminuir el fondo de lujo. Según el autor, el nivel de vida de los propietarios desciende. En cierto momento este hecho provoca una reacción por parte de los propietarios, conduciendo a un aumento de alienación y, por tanto, a nuevos disturbios revolucionarios.

A continuación, Nowak analiza las interrelaciones entre estas dos sub-sociedades. Se ocupa de la cuestión de la demanda efectiva de la producción de la nueva rama. Es la suma de la demanda interior y exterior (es decir, la demanda de los propietarios y de los productores directos). En el primer período

de existencia de la sociedad bipartita el valor de la producción de la nueva rama es significativamente menor que el de las antiguas ramas. Por ello, la demanda interior efectiva es menor que la del exterior. Debemos insistir en este punto.

Este es uno de los tres elementos más importantes de la teoría de la genesis del capitalismo propugnada por Nowak. El aumento del fondo de lujo de los «nuevos» propietarios no desempeña ningún papel importante a la hora de estimular la producción aumentada de la nueva sub-sociedad. Este hecho es una precondition para que se reduzca la velocidad de crecimiento del fondo de lujo de los nuevos propietarios, el cual puede destinarse a la acumulación. En la «nueva» sub-sociedad hay una tendencia hacia el aumento de la acumulación. Podemos decir que la sociedad bipartita se diferencia por los distintos mecanismos para la reproducción aumentada del capital.

Según la visión de Nowak, existe una rivalidad entre las sub-sociedades antiguas y nuevas. El resultado de esta rivalidad no está determinado de antemano sino que depende de la llamada «perspectiva de desarrollo», definida como la proporción entre el crecimiento de la demanda efectiva de los productos de una rama y su producción total. En una situación de rivalidad de este tipo, gana la rama que se caracteriza por la mayor perspectiva de desarrollo. En una determinada sociedad, si una nueva sub-sociedad tiene éxito se debe comprobar que la nueva rama se caracteriza por unas perspectivas mayores.

Conviene decir cómo se debe entender esta «victoria». Significa la reunificación de la sociedad y la conversión de la clase de los «antiguos» propietarios en un sector de la clase de los «nuevos» propietarios. Entonces esta última dirige toda la producción hacia un único mecanismo, el de llevar al máximo el fondo de acumulación.

Se ha presentado un modelo abstracto de la transición del feudalismo al capitalismo. Nowak intenta demostrar que este modelo puede utilizarse para la descripción de las principales tendencias evolutivas de las sociedades feudales europeas. Quisiéramos destacar algunos puntos de esta argumentación que requieren comentario a nivel teórico.

Nowak explica que la separación de la artesanía y la agricultura se produjo a causa de la difusión del arado de hierro, y gracias a las mejoras conseguidas en la extracción y fundición de metales, en el hilado y en los telares durante los siglos X y XI.

Describiendo el paso de los señores feudales del cultivo de la tierra a la cría de animales, Nowak hace hincapié en la imposibilidad de mantener a los campesinos sujetos a la servidumbre feudal.

Para concluir nuestra presentación señalaremos los principales elementos de esta teoría:

- (1) La falta de un aparato organizado de coerción (el estado) hace imposible la eliminación de la resistencia de clase de los productores directos cuando esta resistencia alcanza la fase revolucionaria.
- (2) Una nueva ramificación de la división del trabajo sale victoriosa. Esta rama está basada en una fuerza de trabajo especializada.
- (3) El paso del lujo a la acumulación como mecanismo de la transición a la reproducción ampliada del capital (en la artesanía).
- (4) Se produce una rivalidad económica entre la agricultura y la artesanía que se salda con el triunfo de la segunda.

Consideremos estos puntos brevemente. La Historia parece demostrar la validez del primero. Pero este mismo hecho requiere una explicación. Teniendo en cuenta que la estructura del materialismo histórico no marxista insiste en la autonomía nomológica de la política, podríamos esperar que se diese una explicación teórica. Desafortunadamente, la teoría del poder (la cual constituye una parte substancial de la historiografía de L. Nowak) no aporta ningún elemento a tal explicación.

Tampoco está claro el motivo del adelanto tecnológico de los siglos X y XI. Nowak rechaza explícitamente la hipótesis (la cual el economista polaco Oscar Lange consideraba una ley fundamental de la sociología) del progreso constante de las fuerzas de la producción, pero no ofrece una teoría alternativa. Es posible que esta teoría acepte implícitamente (por lo menos, con respecto a las formaciones precapitalistas) la posibilidad de ocasionales innovaciones tecnológicas accidentales.

El tercer punto suscita objeciones tanto teóricas como históricas. No queda del todo claro cómo se ha de entender, en términos teóricos, la categoría de la rivalidad. Tampoco es obvio por qué la «perspectiva de desarrollo» no puede ser hipotéticamente igual dentro de ambas ramas. Y no queda claro, desde el punto de vista teórico, si está excluida la posibilidad de un equilibrio estable.

En conclusión, podemos decir que resulta poco factible (o carece de utilidad) cotejar esta teoría con los datos históricos. La tesis presentada por L. Nowak es, más bien, un programa desarrollado de investigación en torno a la teoría comprensiva de la transición del feudalismo al capitalismo. En el momento actual, ante la preeminencia del enfoque ideográfico y la tendencia general a insistir en la infinita variedad de los factores que determinaron la transición al capitalismo, es importante tener en cuenta el programa propuesto por L. Nowak.